

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CATEQUETAS (AECA)

MARUJA NAVARRO
España

I. INTRODUCCIÓN

La Asociación Española de Catequetas (AECA) se constituye en el año 1981 con las siguientes objetivos: Agrupar y coordinar a las personas que operan en el campo de la reflexión y experimentación catequética dentro de nuestro país; favorecer la ayuda mutua en la docencia e investigación entre los miembros de la asociación, asumiendo, dando a conocer y promoviendo estudios, experiencias y proyectos en el campo catequético, para un enriquecimiento mutuo y una orientación común; y colaborar, desde su campo específico, en la acción catequética de la Iglesia, particularmente de la Iglesia española.

AECA se rige por unos Estatutos aprobados por la Conferencia Episcopal Española en junio de 1983. Está animada y coordinada por un Consejo Directivo, elegido por la Asamblea General y compuesto por el Presidente, el Secretario, el Tesorero y tres Vocales.

Para la financiación de sus actividades, cuenta con la aportación económica de sus miembros.

II. ALGUNOS DATOS DE SU HISTORIA

La historia de AECA es aún muy corta, ya que acabamos de cumplir la primera década desde su puesta en marcha. Presentamos ahora los momentos más importantes de este período.

En los años 1981 y 1982 se dan los primeros pasos. Un número reducido de catequetas ven la conveniencia de un intercambio y enriqueci-

miento mutuo entre las personas que trabajan en el campo catequético. Se invita a algunos conocidos a unirse al proyecto.

Con ocasión de las II Jornadas Nacionales de Estudios Catequéticos, organizadas en Madrid por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas "San Dámaso", en octubre de 1981, se constituye la Asociación y se elige el primer Consejo Directivo. Es de destacar la ayuda y colaboración que desde los comienzos ha prestado el Instituto "San Dámaso" a AECA. No sólo le ha ofrecido su propio edificio como sede social, sino que ha puesto a permanente disposición de la asociación su propia Revista "Teología y Catequesis" en la que se han publicado los principales trabajos de las Jornadas de Estudio.

En 1983, con la aprobación de los Estatutos notificada con fecha 15 de julio, se consolida la Asociación que ya cuenta con 59 miembros inscritos. En dicho año tiene lugar la primera Asamblea de AECA. En ella se acuerda celebrar todos los años la Asamblea y unas Jornadas de estudio. Las Jornadas son convocadas por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. Se decide hacer coincidir la siguiente Asamblea —en 1984— con las Jornadas de Directores Diocesanos de Catequesis, el tema de estudio será: *El carácter iniciático de la catequesis*.

Esta Asamblea tiene lugar el 2 de febrero de 1985 y marca el comienzo del fortalecimiento de la Asociación. En ella se ofrecen sugerencias sobre temas de estudio y posibles acciones que AECA puede asumir y llevar a cabo.

Los *temas* apuntados son:

- . Relación entre Teología, catequética y núcleos de la fe.
- . Catequesis y liturgia.
- . Catequesis y compromiso cristiano.
- . Formación de catequetas y de catequistas a los distintos niveles: parroquial, diocesano, regional y nacional.
- . La dimensión misionera de la catequesis.
- . Revisión y evaluación de la catequesis española en los años del Posconcilio.
- . Relación entre fe y cultura en la acción catequética.

Y se proponen como *acciones*: Celebrar unas Jornadas de Estudio anuales; realizar de un Diccionario de Catequética; elaborar materiales para la formación de dirigentes de catequesis; preparar y publicar una historia de la catequesis española.

Las Jornadas de Estudio han quedado, desde entonces, como cauce para la reflexión y toma de decisiones sobre los temas apuntados. En las Asambleas anuales se va concretando la forma de llevar a cabo las acciones en las que se implica la Asociación.

Desde 1987 AECA cuenta con un sencillo órgano informativo, un Boletín para los miembros, que tiene una tirada muy corta y se hace fotocopiado.

La Asociación mantiene algunos contactos con otras Asociaciones homólogas en España, como la de Profesores de Liturgia y la de Biblistas, así como con otras dentro del ámbito europeo. También se toma parte, normalmente, en los Encuentros del Equipo Europeo de Catequesis. En el Congreso del Equipo Europeo de Catequesis (Annecy, junio 1986), AECA es admitida como miembro de pleno derecho en la persona de su Presidente.

En el año 1990 AECA recibió una invitación del Comité Organizador de este Congreso Internacional de Catequesis para formar parte de las Entidades colaboradoras del mismo. Y, además de la asistencia de un numeroso grupo de miembros al Congreso, hemos elegido esta ocasión y este lugar para celebrar nuestras Jornadas de 1992.

III. JORNADAS DE ESTUDIO

Como se ha indicado anteriormente, las Jornadas de Estudio marcan las pautas para el estudio de los temas catequéticos de mayor necesidad e interés para la propia catequesis y para la Iglesia española. AECA procura estar siempre atenta a los acontecimientos y documentos eclesiales, de carácter universal o españoles, así como a los cambios que se están produciendo en nuestra sociedad y a la demanda formulada, implícita o explícitamente, por los responsables diocesanos y regionales de catequesis y por bastantes catequistas cualificados.

Queremos destacar algunos "hechos mayores" que han ido marcando la reflexión y el trabajo de AECA en las Jornadas que han tenido lugar en estos años pasados.

a) El Concilio Vaticano II y, posteriormente, los Sínodos de 1974 y 1977, con sus respectivos Documentos postsinodales, marcan un momento decisivo en la renovación de la catequesis. AECA fue consciente de ello,

y sus comienzos coinciden precisamente con las Jornadas de Estudios Catequéticos de 1981, como se ha indicado, en las que se analizó la acogida del Concilio en España y su incidencia en el movimiento catequético. Este tema volverá a ser objeto de estudio en las Jornadas de 1985, donde se realiza una revisión de los 20 años del Concilio y se hace una mirada prospectiva de lo que puede ser el futuro de la catequesis y de la Iglesia en los años próximos.

b) La visita del Papa a España, en 1982, supone para la Iglesia española una fuerte toma de conciencia de sí misma y un impulso para la acción catequética como cauce privilegiado para la formación de creyentes con una fe vigorosa, compartida, vivida y anunciada desde nuestra Iglesia y en medio de nuestra sociedad. Se ve necesario profundizar en esta coyuntura, y éste es el tema de las Jornadas de 1987: *Educación desde la catequesis para el compromiso cristiano en nuestra sociedad*.

c) A lo largo de los años 80, la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis ha venido publicado una serie de Documentos básicos para orientar la catequesis española, así como los Catecismos oficiales de la comunidad cristiana. Todas estas publicaciones significan que los obispos marcan una dirección a la catequesis, y ésta es la del servicio a la iniciación cristiana integral de los bautizados. AECA dedica las Jornadas de 1988 y 1989 a profundizar en el tema de la iniciación cristiana, haciendo una reflexión sobre las experiencias ya en curso y abriendo nuevas pistas de futuro, desde un tratamiento interdisciplinar, ya que el tema, de por sí, desborda lo exclusivamente catequético.

d) La Conferencia Episcopal Española y, por su parte también, la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, se marcan como programa trienal para 1987-1990: *Anunciar a Jesucristo en nuestro mundo con obras y palabras*. Consciente de su obligación de aportar la propia reflexión a este trabajo común, AECA centra su trabajo de las Jornadas de 1990 en el *Acercamiento a las ciencias de la educación y su aportación a la pedagogía catequética*.

e) Por último, y haciéndose eco, como el resto de la Iglesia, de la llamada del Papa a la Nueva Evangelización, ya en el comienzo los años 90 AECA dedica las Jornadas de 1991 a estudiar el tema: *Catequistas para la nueva evangelización*.

Con esta experiencia de diez años y con la ilusión de quienes tienen aún mucho camino por recorrer, nos introducimos en el año 1992 y nos integramos en los trabajos de este Congreso Internacional de Catequesis, que servirá de punto de partida para nuestras Jornadas de este año, que celebraremos dentro de unos días, al finalizar el Congreso. Pasadas las etapas de fundación y de consolidación, queremos iniciar una andadura que ayude a construir la catequesis y el cristiano del año 2.000.

IV. REFLEXIÓN Y PERSPECTIVAS

Antes de finalizar esta comunicación, que ha pretendido ser fundamentalmente informativa, ofrecemos también una reflexión sobre lo que pensamos que AECA está significando en la catequesis española y lo que queremos y esperamos que continúe aportando en el futuro.

Se ha podido constatar que AECA viene siguiendo de cerca la vida de la Iglesia española y universal. Su trabajo no se ha movido por cauces autónomos, desconectados de la vivencia eclesial concreta. Pensamos que tal debe ser el camino de una Asociación como ésta. No tratamos de hacer investigación pura ni florituras científicas, sino de servir al movimiento catequético desde un nivel diferente al de los operadores pastorales directos, pero tan necesario como éste para una correcta acción pastoral.

AECA piensa —y por eso ha intentado hacerlo— que hoy es muy necesario dentro de la Iglesia el trabajo interdisciplinar. Nuestra experiencia no ha sido siempre positiva, ni el intento ha encontrado el eco deseado. Estamos decididos a continuar por este camino, ofreciendo diálogo a otros especialistas y proponiendo temas, cauces y oportunidades de trabajar juntos.

En una etapa de nuestra historia cristiana, en la que se propone como objetivo pastoral una nueva evangelización, AECA es consciente de la importancia que adquiere —o más bien que recupera— en la Iglesia toda la acción catequética, entendida en su dimensión iniciática y sobre todo en el mundo de los adultos. La Iglesia de los próximos años va a necesitar operadores pastorales —laicos, religiosos/as y sacerdotes— bien preparados y con las ideas muy claras sobre la catequesis. La enseñanza de la catequética en los Centros de Formación sacerdotal y religiosa, la investigación de los nuevos temas que irán apareciendo y la aplicación seria y

reflexiva de nuestro estudio a los problemas, serán, con seguridad, nuestra principal preocupación y nuestro primer objetivo para los próximos años. Entre estos temas de próxima atención ocupa, como es lógico, un lugar especial la acogida, el estudio y la presentación a la Iglesia española del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

V. CONCLUSIÓN

Termino ofreciendo nuestra acogida más cordial a todos los catequetas españoles que quieran integrarse en nuestra Asociación y participar en sus tareas. Al mismo tiempo, deseáramos establecer lazos de colaboración y de enriquecimiento mutuo con catequetas de otros países, especialmente latinoamericanos, tan presentes en este Congreso. Estamos convencidos de que el intercambio con ellos hará más posible el mutuo aprendizaje y, en último término, la catequesis de estos últimos años del siglo XX será la que reciba el mayor beneficio.